

TENDENCIAS

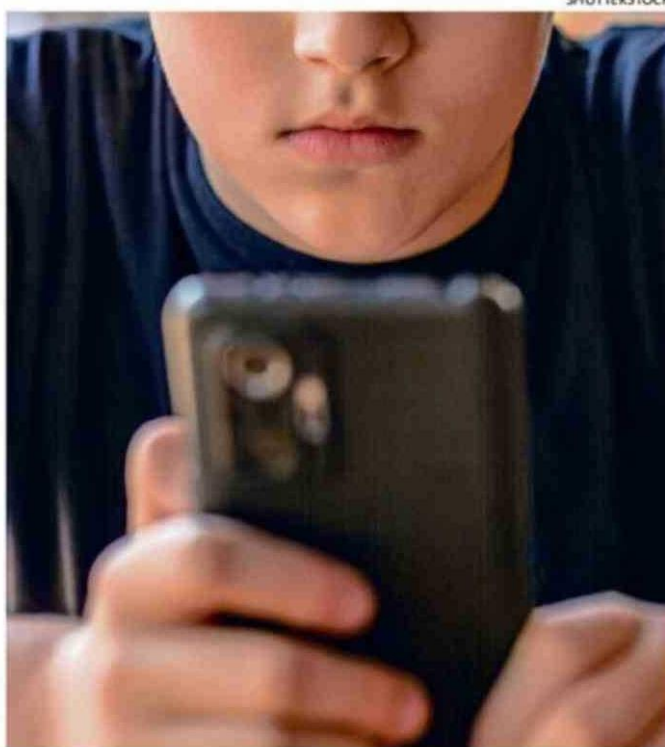
Hoy es casi imposible verificar la edad de los niños en internet

Unos 370 científicos firmaron carta sobre lo inviable que resulta bloquear las redes a menores de 13 años, en tiempos de VPN e inteligencia artificial (IA).

V.B.V. / Agencia EFE

Miles de casos de bullying, autolesiones, suicidio y desórdenes alimenticios en menores de edad en los últimos años han terminado en juicios contra las empresas tras las redes sociales. Uno de los últimos fue contra Instagram, en Estados Unidos, que hace unos días implementó el control parental. Otros, como Australia y Francia, buscan prohibirlas. Ayer, sin embargo, 371 científicos e investigadores de 30 países alertaron que las soluciones que hoy existen para verificar la edad podrían traer otros problemas.

Profesores universitarios, de centros de investigación y empresas especializadas en seguridad de dispositivos y aplicaciones móviles firmaron ayer una carta abierta para solicitar, además, una moratoria en la implementación a gran escala de las tecnologías de



ACADÉMICOS APUNTARON A VERIFICACIONES GUBERNAMENTALES.

verificación de edad, ya que no existe un consenso científico sobre su eficacia, su viabilidad técnica y los impactos en seguridad, privacidad, igualdad y libertades fundamentales.

Una de las opciones sería la verificación biométri-

ca o reconocimiento facial, lo que, si bien permite reconocer rasgos asociados a la edad, también permite reunir datos físicos de las personas desde los 13 años.

Los investigadores afirmaron en la carta que constatan y comparten su preo-

cupación por la protección de los menores frente a contenidos dañinos, pero alertaron que los sistemas actuales pueden sortearse mediante VPN (herramientas que encriptan el tráfico en internet y ocultan la dirección real desde la que se accede), cuentas prestadas o compradas, credenciales falsas o herramientas de inteligencia artificial (IA).

Los usuarios que sean bloqueados tenderán a desplazarse a plataformas menos reguladas, potencialmente más inseguras, según los investigadores, quienes insistieron en que una verificación robusta exigiría una infraestructura mundial de confianza basada en certificados gubernamentales y criptografía fuerte, cuya implantación "interoperable y global" resulta dudosa a corto plazo. Además, no existen pruebas científicas sobre que prohibir el acceso de menores a determinados servicios mejore su salud mental.